



HAL
open science

Cambio o continuidad en la elección de 2021 en México. ¿MORENA aprendió (o no) a navegar sin Andrés Manuel López Obrador durante la pandemia?

Jaime Aragón Falomir

► **To cite this version:**

Jaime Aragón Falomir. Cambio o continuidad en la elección de 2021 en México. ¿MORENA aprendió (o no) a navegar sin Andrés Manuel López Obrador durante la pandemia?. La democracia a prueba. Los años que votamos en pandemia en las Américas, 2022. halshs-03625490

HAL Id: halshs-03625490

<https://shs.hal.science/halshs-03625490>

Submitted on 4 Apr 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

La democracia a prueba

Los años que votamos en pandemia en las Américas

Cintia Pinillos, Esteban Iglesias,
Juan Bautista Lucca y Osvaldo Iazzetta (Comps.)



Cambio o continuidad en la elección de 2021 en México

¿MORENA aprendió (o no) a navegar sin Andrés Manuel López Obrador durante la pandemia?

Jaime Aragón Falomir

El 6 de junio de 2021 tuvieron lugar los escrutinios más grandes de la historia política mexicana, no solo por la cantidad de electores, sino por los 3.528 cargos en disputa: toda la Cámara baja a nivel federal, los treinta congresos locales, quince de las treinta gubernaturas estatales, y otros puestos municipales. Si bien la amplitud constituye un desafío para todos los involucrados, la movilización electoral acciona dos elementos. Por un lado, se enmarca en un contexto de más de un año de pandemia que impacta política, económica, social y mediáticamente al país (Alcántara y Martí i Puig, 2020, pp. 10-13; Pettinà y Rojas, 2020, p. 12; Aragón Falomir, 2021; Atilano, 2020, pp. 7-8) y, por otro, se cierne en una coyuntura nacional que hace pensar en una suerte de referendo del proyecto de Andrés Manuel López Obrador [AMLO] y su partido, el Movimiento de Regeneración Nacional [MORENA], llamado la Cuarta Transformación [4T].

Huelga decir que AMLO cuenta con una aprobación elevada en aspectos tales como programas sociales y combate a la corrupción, ambos ejes de la campaña de 2018. La aprobación ha fluctuado entre el 63% en noviembre de 2018 y el 58% en marzo de 2021, lo que

muestra una capacidad de recuperación importante, puesto que en el año pandémico de 2020 el nivel de aprobación descendió a 48% en el mes de abril (Mitofsky, 31/03/2021). En efecto, la población percibe una reducción de la corrupción (IPC, 2020), probablemente vinculada con tres acciones: el exitoso combate a la evasión fiscal que reporta la CEPAL (2021, pp. 17-18); la prohibición de subcontratación o *outsourcing* (*El Financiero*, 21/04/2021); y finalmente, la disminución de salarios en la alta burocracia (Flores, 2021). Otros puntos favorables son el aumento del salario mínimo –casi duplicado– y las becas para estudiantes de escasos recursos. Dentro de los puntos críticos se encuentran sus discursos y decisiones erráticas frente a la COVID-19, el papel central que le otorga a las fuerzas armadas, la continuidad de megaproyectos a pesar de la pandemia –Refinería de Dos Bocas, Tren Maya y Aeropuerto de Santa Lucía– y un estilo de comunicación en ocasiones agresivo hacia medios de comunicación opositores (Aragón y Lucca, 2020, p. 236).

No obstante, las elecciones intermedias sirven para tomar el pulso político del gobierno de turno: ofician como castigo o premio. Distintos encuestadores concluyen que dichas convocatorias intermedias pueden revelar un voto cruzado entre el voto nacional en 2018 y la elección local o estatal de 2021, por lo cual es importante observarlas (Abundis, 21/09/2020; Moreno, 9/04/2021). Analizarlas nos permite entender en qué medida MORENA, un partido de reciente creación (2013) y con reducida experiencia electoral (2015 y 2018), aprendió a postular y ganar una elección donde la ausencia de AMLO en la boleta puede ser determinante. Es decir, hasta qué punto la organización política oficialista será capaz de navegar –o naufragar– al no contar con su capitán a bordo en un contexto pandémico. En efecto, según Reforma (16/04/2021), el año pandémico redujo la aprobación del presidente (pasó del 78% en marzo de 2020 al 62% en abril de 2021). Sin embargo, la ponderadora de encuestas Oraculus (2021b) revela que MORENA encabeza rotundamente las preferencias durante la campaña, aunque un 25% siga indeciso.

La presente contribución ausculta las principales fuerzas políticas implicadas en un escenario electoral en el que, a pesar de no proponer una “incertidumbre institucionalizada”, serán determinantes. Por un lado, esto se debe a que es la primera ocasión en que está en juego la continuidad del proyecto de la 4T después del cambio de panorama y de sistema de partidos que implicó el triunfo de MORENA en 2018 (Garrido y Freidenberg, 2020, pp. 18-19). Por otro, se debe al hecho de que votar durante la pandemia puede modificar al voto duro y pendular observado en 2018 (Aragón, Fernández y Lucca, 2019, p. 302). La crisis sanitaria es un dato que podría dar un tono especial a estas elecciones, puesto que los partidos políticos pueden aprovechar políticamente el cansancio y el miedo que provoca la situación.

Para cumplir con el propósito planteado, nuestro texto se estructura primero en función de un marco teórico que aborda la situación de los partidos y las elecciones en democracia, así como los cambios recientes vividos en México. Posteriormente, observamos las principales fuerzas y coaliciones. Enseguida, profundizamos acerca de las tendencias del voto mediante el análisis de encuestas y terminamos con el impacto que tiene la pandemia en las elecciones. Nos detenemos en el análisis del momento electoral previo a la elección para enfocarnos en la expectativa del voto, independientemente de cómo se vota. Para eso, utilizamos datos de encuestadoras que nos permitan determinar cómo impactaron las coaliciones y la pandemia en la pugna, en el escenario previo a la elección, y si esto influye a favor o en contra del oficialismo.

Elecciones, democracia y partidos políticos

Aunque las encuestas muestren una tendencia rotunda a favor de una agrupación política, las sociedades democráticas contemporáneas tienen que hacer uso de la elección como mecanismo de representación pacífico que legitima, autoriza y justifica la toma del poder

(Przeworski, 2019, p. 9). La participación política es, por lo tanto, uno de los actos definitorios de la ciudadanía (además de la existencia de su derecho).

Debate teórico: con o sin elecciones

Para que las elecciones tengan contenido se necesitan partidos políticos fuertes, responsables y capaces de insertar dicha ciudadanía en los asuntos públicos, no solo para competir, sino para gobernar. Se ha sugerido que los partidos políticos deben ser vectores entre el Estado y la sociedad –vertical–, a decir de Olvera Rivera: “una acción social desde abajo y una capacidad de articulación y respuesta desde arriba” (2010, p. 16). No obstante, otros observadores los han adjectivado como “partidos carteles”, puesto que establecen relaciones horizontales entre Estado y partido –en un alejamiento de la sociedad– para negociar espacios políticos y obtener financiación pública (Mair y Katz, 1995, p. 5). Dicha cartelización provoca un desanclaje social que debilita los partidos políticos. Incluso, se ha propuesto que su era ha terminado (Mair, 2013, p. 1). En esa línea, Azari (03/11/2016) evoca que, aunque los partidos son débiles como organizaciones, aún son vigorosos en tanto ideas abstractas de representación e identificación partidaria. En ese aspecto, se estructura para el caso mexicano una grieta entre aquellos que se identifican con una idea o con la otra, como se ha demostrado en recientes publicaciones sobre polarización (Aragón y Lucca, 2020; Vargas, 2021).

En efecto, los partidos y las elecciones viven un momento de descrédito global y, en muchos casos, el voto ha dejado de tener un rol central. A pesar de las imperfecciones y defectos, las elecciones aún son un momento fundacional en el que compiten partidos políticos con propuestas en teoría divergentes. Para que sean competitivas no debe estar en juego ni la vida, la libertad o la fortuna de los implicados, mas únicamente el ejercicio político (Przeworski, 2019, pp. 25-27).

México, entre el desencanto y el apoyo

En México, solo el 11% de la población confía en los partidos políticos, mientras que el 38% apoya la democracia y al 16% le satisface la democracia. No obstante, el 64,6% cree que la democracia es la mejor forma de gobierno (Latinbarómetro, 2018, pp. 53, 35 y 16). Otras encuestas evocan que la democracia no satisface de la misma manera: el 51,7% está muy satisfecho o satisfecho, frente a un 48,3% de insatisfechos y muy insatisfechos (Plotowski, 2020, pp. 28-29). Vemos, por lo tanto, divergencias importantes. Por esa razón, Przeworski (2019, p. 15) nos recuerda que es importante no confundir la insatisfacción con los resultados y con las elecciones, puesto que los sondeos muestran que los votantes que eligen al ganador tienen mayor satisfacción con la democracia.

En cuanto al caso mexicano, el Partido Revolucionario Institucional [PRI] conservó el poder en un sistema de partidos hegemónico de partido casi único, con elecciones ininterrumpidas –no competitivas– desde 1929 hasta el año 2000. Las múltiples reformas electorales y la presión desde los estados ayudaron a que dicho sistema se abriera a la competencia en gubernaturas estatales –en la década del ochenta–, en el Congreso –en los años noventa– y el Ejecutivo –en el año 2000– (Vivero, 2018). Actualmente, los principales partidos son: MORENA, PRI, Partido Acción Nacional [PAN], Partido de la Revolución Democrática [PRD], Movimiento Ciudadano [MC], Partido del Trabajo [PT] y Partido Verde Ecologista de México [PVEM].

Después de 71 años de presidentes del PRI (1929-2000), 12 años del PAN y 6 años de nuevo del PRI, el triunfo de MORENA en 2018 inaugura la tercera alternancia presidencial, con lo cual concluye la transición mexicana (Aragón, Lucca y Pérez, 2021). Más allá de esto, sobre todo, implica, en principio, una modificación profunda del electorado mexicano, al darle la espalda a los partidos tradicionales (PRI, PAN y PRD), lo cual permitió el nacimiento de nuevos partidos como MORENA (Levitsky, Loxton y Van Dyck, 2016). Esto justifica la hipótesis de Moreno (2017) acerca de una despartidización que refuerza la

ideologización, aunque este último autor no analiza las consecuencias que conlleva. Para eso, Azari (03/11/2016) propone tres efectos: 1) los ciudadanos ven las instituciones con un lente partidista; 2) se construye una identidad partidista a favor de quienes comparten nuestras creencias y de encono con aquellos que no las comparten; y 3) se pierde el sentido de una oposición legítima. Todos estos puntos refuerzan la polarización tan presente en México (Aragón y Lucca, 2020).

Por otro lado, se ha observado una transformación del sistema de partidos que ha hecho que algunos observadores consideren que, en 2018, “colapsó el sistema de partidos” mexicano en sintonía con lo que había sucedido en el resto de la región (Garrido y Freidenberg, 2020, pp. 18-19). Empero, para demostrar la profundidad y perennidad de los cambios una sola elección es insuficiente, razón por la cual a continuación evaluaremos cómo se han reconfigurado paulatinamente las fuerzas políticas con el objeto de competir en las elecciones de 2021. Para dichos escrutinios, Moreno (05/02/2021) propone cuatro tipos de votantes: 1) el que está a favor de la 4T (39%); 2) el que es anti-4T (17%); 3) el deferente, que aprueba a AMLO pero no votará por MORENA (21%); y 4) el insatisfecho, que desaprueba al presidente y vota por la oposición (21%).

Alianzas ganadoras y perdedoras para la elección de 2021

Las elecciones intermedias en México funcionan como radiografías del momento político. En los últimos treinta años, solo Carlos Salinas, en 1991, logró conservar su capital político al ganarlas, gracias a que contaba con tasas elevadas de aprobación. En 2015, se realizó la última contienda intermedia, donde el PAN –derecha– y el PRD –“izquierda”– se aliaron para ser más competitivos contra el PRI. Esto se dio a pesar de que en 2012 los tres (PRI, PAN y PRD) habían firmado el Pacto por México con el objetivo de impulsar ciertas reformas. Esta

fue la razón por la cual AMLO rompe con el PRD y funda MORENA (Lucca, 2019, p. 45).

Debate teórico: aliados o separados

En la mayoría de los países donde se realizan elecciones competitivas se observa un aumento de las alianzas electorales. En un sistema de partidos hegemónico con representación proporcional, las alianzas eran recurrentes para obtener algunos escaños parlamentarios, pero ineficientes para ganar puestos de importancia. En México, después de la alternancia del año 2000, las alianzas se duplicaron: pasaron del 37,9% al 90% (2006), y hoy alrededor del 80% realiza coaliciones (Olmeda y Devoto, 2019, p. 301). Es evidente que se unen para ganar, o al menos para ser más competitivos, aun a costa de desfigurarse ideológicamente frente a sus electores. En todo caso, unirse con otras fuerzas políticas puede resultar en tres escenarios: 1) benéfica para uno y perjudicial para otros; 2) ventajoso; o 3) negativo para el conjunto.

La literatura identifica dos razones: ideológica o pragmática. De acuerdo con Olmeda y Devoto (2019, p. 293) pueden ser convergentes –en todas las contiendas y niveles– o divergentes, en función de cada elección. La heterogeneidad del voto en México –ejecutivo, estatal, legislativo y municipal– hace que los líderes locales puedan optar por una estrategia coalicional divergente de las decisiones nacionales, en ocasiones contrastantes dentro del mismo estado y, sobre todo, efímeras en el tiempo (Olmeda y Devoto, 2019, p. 297).

Dicha anomalía se explica en términos de que históricamente, en México, no importa si la coalición es antinatural ideológicamente, siempre y cuando rompa con la hegemonía del oficialismo priista (Reynoso y Espinosa, 2017, pp. 19-20). Es de notar que, como se observa en la Tabla1, desde el año 2000 el partido que más recurre a coaliciones es el PRI, y el que menos lo hace es el PAN, aunque, cuando lo hace, establece una alianza poco exitosa con el PRD (Devoto y Olmeda, 2017, pp. 173 y 184).

Tabla 1. Evolución porcentual de cantidad de alianzas en elecciones intermedias por partido

	2003-2004	2009-2010	2015-2016
PAN	13,2%	37%	19,2%
PRI	59,3%	65,9%	69,5%
PRD	35,3%	38,4%	33,4%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Devoto y Olmeda (2019, p. 303).

Juntos Hacemos Historia y Va Por México

La mayoría de los gobernantes buscan reducir las oportunidades de que la oposición gane. El partido político MORENA, a pesar de tener múltiples defectos, riñas internas y errores ha conservado un apoyo mayoritario (Oraculus, 2021a) e incluso decide realizar dos alianzas: una ideológica (PT) y otra pragmática (PVEM) en la coalición Juntos Hacemos Historia [JHH] (el verbo estaba conjugado en futuro durante la campaña de 2018: *haremos*). Recientes sondeos revelan que dicha coalición no beneficia ni perjudica: la suma de los votos de cada agrupación (MORENA, 34%; PT, 5%; PVEM, 5%) equivale a -1 del pronóstico de intención de voto de JHH (45%) (Buendía y Márquez, 2021, p. 18). Otro estudio publicado por Parametría muestra el mismo resultado: ni suma, ni resta (Abundis, 11/03/2021). Aunque JHH no “sume”, sí impide que la oposición obtenga ese 10% de votos.

Las encuestas muestran que la población tiene un desencanto importante hacia las fuerzas tradicionales, puesto que cargan con los lastres irresolutos de 2018: falta de liderazgos carismáticos y desconexión con la población. Dicho fracaso hizo que formaciones contrarias hagan una coalición pragmática y divergente para vencer a AMLO sin programa, etiqueta o logotipo. De esta forma, en enero de 2021 el PRI, el PAN y el PRD, frente al Instituto Nacional Electoral [INE], registran la alianza Va Por México [VxM], conceptualizada

anteriormente como “ideológicamente inconsistente” (Cansino y Pérez Morales, 2015). Esta coalición muestra que, al decir de Azari (03/11/2016), la despartidización y el reforzamiento de identidades partidistas pueden implicar alianzas partidarias con el único objetivo de deslegitimar a todo aquel que no comparte su visión (en este caso, AMLO y MORENA), en lugar de aceptar ser una oposición legítima.

Ahora bien, los primeros sondeos publicados en febrero por Buendía y Márquez (2021) revelaron que con o sin alianzas, JHH vence ampliamente a VxM (Tabla 2). Según dicho estudio, presentarse separados beneficia al oficialismo, por lo que la alianza les permite ser un poco más competitivos con un +3% (Buendía y Márquez, 23/02/2021). Sin embargo, Parametría (2021) sugiere que VxM es una alianza perdedora, con un 29% (PRI, 13%; PAN, 12%; PRD, 4%), nueve puntos menos que la suma de cada uno (PRI, 17%; PAN, 16%; PRD, 5%).

Tabla 2. Preferencia electoral de diputado federal

Porcentajes	Alianza Va por México (PRI, PAN, PRD)	Sin alianza. La suma de los votos de integrantes
Coalición Juntos Haremos Historia (MORENA, PT, PVEM)	29% 43%	26% (16-7-3) 44% (34-5-5)
Sin coalición. La suma de los votos	24% 45% (38-2-5)	26% (14-11-5) 44%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Buendía y Márquez (2021, pp. 8-9).

Elecciones o referéndum: análisis de las encuestas

De hecho, más allá de la eficacia de las alianzas para ganar por mayoría simple, existen las ventajas del sistema de representación

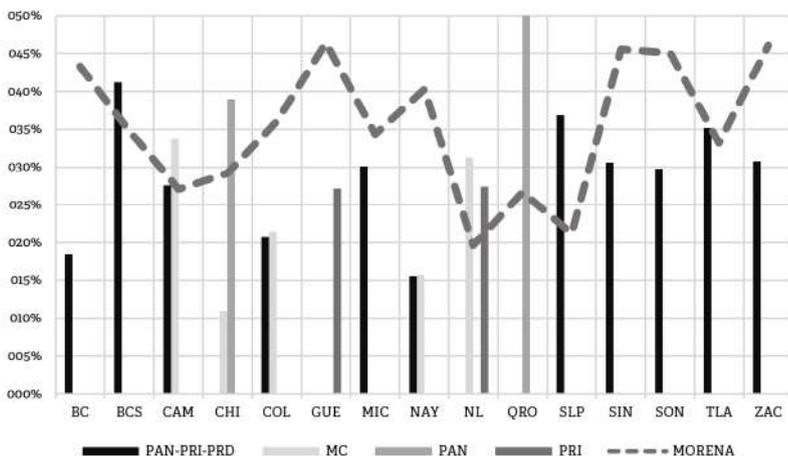
proporcional, de coaliciones coyunturales y geográficas. A continuación, observaremos un panorama de los pronósticos y tendencias de voto mediante el análisis de las encuestas por estados y circunscripciones. Nos concentramos en el análisis hasta la elección, para analizar el escenario previo de la contienda.

Gubernaturas estatales

La mayoría de los pronósticos le atribuyen a JHH alrededor de 7 u 8 de 15¹ gubernaturas (Oraculus, 2021b), aunque a finales de 2020 aventajaba en casi 13 de ellos (Moreno, 05/02/2021). No obstante, lo que está en juego es saber en qué medida MORENA podrá penetrar en aquellos estados en donde AMLO no lo lograba, es decir, las circunscripciones con voto fluctuante. Según la encuestadora Massive Callier (2021a), la alianza VxM tiene ventaja en dos estados (BCS y SLP); el PAN sin alianza conserva sus dos bastiones (QRO y CHI); el MC podrá obtener dos (CAM y NL) y hay una competencia importante en otros dos (TLA y CAM). Estos pronósticos arrojan que MORENA obtendrá los 8 estados restantes (BC, COL, GUE, MIC, NAY, SIN, SON, ZAC). Por otra parte, es casi un hecho que perderá en 5 y todavía compete en dos (Gráfico 1).

¹ Baja California [BC], Baja California Sur [BCS], Campeche [CAM], Chihuahua [CHI], Colima [COL], Guerrero [GUE], Michoacán [MIC], Nayarit [NAY], Nuevo León [NL], Querétaro [QRO], San Luis Potosí [SLP], Sinaloa [SIN], Sonora [SON], Tlaxcala [TLA] y Zacatecas [ZAC].

Gráfico 1. Tendencias para las quince gubernaturas



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Massive Caller, 2021a.

Los sondeos de *El Financiero* (Moreno, 07/04/2021) coinciden en que MORENA obtendrá 7 gubernaturas. Sin embargo, discrepan en los estados que ya están perdidos. Proponen solo dos (BCS y QRO) y amplían a seis aquellos donde el ganador no está determinado (Moreno, 09/04/2021). Es decir, para Massive Caller el oficialismo podrá obtener, como máximo, 10 estados, mientras que *El Financiero* cree que esa cifra llega hasta 13 (Tabla 3).

Tabla 3. Desacuerdos en encuestas para gubernaturas estatales

Estados	Massive Caller	Moreno
TLA y CAM	Elección cerrada	Ventaja para MORENA
SIN y SON	Ventaja para MORENA	Elección cerrada
SLP y CHI	Ventaja para la oposición	Elección cerrada

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Massive Caller (2021a) y Moreno (09/04/2021 y 07/04/2021).

Es de destacar también que, de los 15 estados en juego, MORENA solo gobierna uno, el cual conservará (BC). El PAN conserva 2, está en disputa en 1 y pierde otro de los que controla (QRO, BCS, CHI y NAY). Más allá de esto, el gran perdedor es el PRI, puesto que pierde los 8 estados donde gobierna (SON, SIN, CAM, TLA, ZAC, COL, GUE, SLP) que se reparten entre MORENA (5) y la alianza VxM (3).

Por otro lado, la dinámica electoral local es extremadamente heterogénea y el impacto de lo que sucede a nivel nacional difiere entre un estado y otro. Es decir, la aprobación presidencial no se traduce automáticamente en un voto de arrastre estatal a favor de MORENA. A su vez, la desaprobación hacia gobernadores opositores tampoco redundan en un apoyo a MORENA. De acuerdo con *El Financiero*, solo cuatro de los quince gobernadores salientes tienen altos índices de aprobación: dos del PAN (QRO, con 61%, y BCS, con 51%) y dos del PRI (SON, con 55%, y SIN, con 52%). Esto nos muestra que, por un lado, el PAN logra transferir su capital político a sus candidatos. Es decir, el electorado es fiel. Por otro lado, vemos que, en los dos restantes, el electorado le da la espalda al partido gobernante (PRI), aunque lo aprueba a favor del oficialismo. En otros casos (CHI), el voto duro del PAN no se mueve –y no apoya a MORENA– a pesar de que el gobernador solo tiene 37% de aprobación (Moreno, 09/04/2021 y 08/04/2021).

Dicho de otra manera, algunos estados son fieles a un gobierno que ha hecho las cosas convenientemente. En otros casos, el voto duro es inmóvil y algunos, aunque aprueban la gestión actual, prefieren cambiar de partido. Los sondeos muestran que electorado de Nuevo León es antisistema, sin lealtades y extremadamente fluctuante (es el único estado que ha elegido a un candidato independiente). Vemos que el PAN conserva sus feudos y que MORENA sustituye al PRI en casi todos los estados. AMLO cuenta con una aprobación elevada en los estados, con un promedio del 58% (el peor evaluado es Querétaro, bastión del PAN, donde cuenta con 49%). Sin embargo, esto no tiene correlación automática con darle el voto a MORENA. Es decir, el votante puede estar satisfecho con

el desempeño del presidente, pero prefiere a otro partido u otros candidatos con anclaje local.

Congreso y circunscripciones

De acuerdo con Oraculus (2021b), MORENA obtendrá la mayoría relativa en el Congreso (234) y JHH tendrá 327 miembros (es un número cercano a la mayoría calificada (334), que le permite hacer, entre otros, modificaciones a la Constitución). Ahora bien, más allá de los 300 diputados de cada distrito por mayoría relativa –uninominales–, existen otros 200 plurinominales que se atribuyen en función de la totalidad de votos que obtiene una fuerza en todos los estados que conforman una de las cinco circunscripciones en que se divide el territorio. Cada circunscripción cuenta con 60 diputados por elección directa y 40 de manera porcentual.

Se ha sugerido utilizar dicho agregado poblacional de circunscripciones para facilitar el análisis de la tendencia del voto. De hecho, al comparar la elección de 2012 y de 2018, se observa la evolución de la tendencia de voto a favor de AMLO por circunscripción. Se sugiere que la ventaja de AMLO en 2018 fue gracias a que sedujo una parte del electorado fluctuante de la C1 y la C2 (+15 y +10 respectivamente), creció en la C3 y en la C5 (+15 y +12 respectivamente) y lo conservó en la C4 (Aragón, Fernández y Lucca, 2019, p. 301). Para las elecciones de 2021, los sondeos muestran, por un lado, que a MORENA –como a AMLO– aún le cuesta penetrar en la C1, y que en la C2 le es casi imposible (41% y 21% respectivamente). Por otro lado, se puede apreciar que conserva la mayoría en la C4 y C5 (67% y 54% respectivamente), aunque consolida la C3 como bastión oficialista con 85% (Tabla 4).

Tabla 4. Tendencias de voto para MORENA en el Congreso y porcentaje del voto a favor de AMLO en las elecciones de 2012 y de 2018, desagregado por circunscripciones.

	Estados	Diputados 2021		A favor de AMLO	
		Afin MORENA	Oposición	2012	2018
C1	BC, BCS, CHIH, DGO, JAL, NAY, SIN y SON	25 (41%)	35 (58%)	24	39
C2	AGS, COA, GTO, NL, QRO, SLP, TAM y ZAC	13 (21%)	42 (79%)	20	30
C3	CAMP, CHIA, OAX, QRO, TAB, VER y YUC	51 (85%)	9 (15%)	34	49
C4	CDMX, GRO, MOR, PUE y TLAX.	38 (67%)	18 (32%)	47	48
C5	COL, HGO, EDOMEX y MICH	34 (54%)	23 (45%)	33	45

Elaboración propia con base en datos de Massive Caller (2021a) y Aragón, Fernández y Lucca (2019, p. 301). DGO: Durango; AGS: Aguascalientes; COA: Coahuila; GTO: Guanajuato; TAM: Tamaulipas; CHIA: Chiapas; OAX: Oaxaca; TAB: Tabasco; VER: Veracruz; YUC: Yucatán; CDMX: Ciudad de México; MOR: Morelos; PUE: Puebla; HGO: Hidalgo; EDOMEX: Estado de México.

Según *El Financiero*, de los estados donde la contienda será más competitiva, cinco se encuentran en la C1 y C2 (CHI, NL, SLP, SIN y SON) y es un hecho que la oposición gana uno (BCS). Según las mediciones de Massive Caller en la C1, VxM logra 35 de los distritos (sin alianza, la suma de los tres partidos daría 8) y JHH tendrá 25 (de los cuales MORENA obtiene 12, mientras que suma 13 con su coalición). En la C2, el PAN, sin alianza, gana en 34 distritos (a los que se suman 8 de VxM para terminar con 42 diputados) y JHH solo gana en 13 (Tabla 4).

Esto hace pensar que la C2, en la que para MORENA ha sido casi imposible penetrar, es la única circunscripción donde, si bien AMLO empató en 2018, el voto duro del PAN es muy leal. Al observar la tendencia de voto por regiones, observamos que el voto fluctuante del norte y de occidente (C1 y C2) no se ha movido a favor de MORENA,

aunque su voto incondicional se estabiliza en el sur y centro del país en las restantes (C3, C4 y C5).

Por otro lado, contrariamente a lo que sucede en las gubernaturas –donde no hay precedentes de gobiernos de MORENA–, en la elección de 2018 se renovaron las alcaldías de la Ciudad de México y MORENA obtuvo 11 de las 16 alcaldías,² el PRI ganó una (Cuajimalpa) y el PAN-PRD controla cuatro (Milpa Alta, Carranza, Juárez y Coyoacán) (INE, 2018). Todas estas se renuevan cada tres años, por lo que los pronósticos para la elección de 2021 es que MORENA seguirá sin poder ganar Cuajimalpa y Juárez. Sin embargo, arrebataría dos (Milpa Alta y Carranza), perdería dos (Contreras y Obregón) y la tendencia sigue muy cerrada en dos más (Hidalgo y Tlalpan). Es decir, MORENA gana en 10 alcaldías, es competitivo en 2 y pierde en 4 (Moreno, 12/04/2021; Massive Caller, 2021b). Dicho de otra manera, conserva dos terceras partes de las alcaldías de la capital, con lo que establece una suerte de media luna geográfica: la oposición obtiene cuatro en el oeste –mayor poder adquisitivo– y tiende a ser competitiva en dos del sur, aunque arrasa en diez del norte, centro, este y sureste.

Polarización: pandemia e internet

Aunque el fenómeno polarizador aqueja en la actualidad a la mayoría de las democracias (Alcántara y Martí i Puig, 2020; Przeworski, 2019, p. 240), el hecho de vincularlo a la pandemia, a la saturación de información y a la despartidización provoca una grieta identitaria cada vez más profunda entre el nosotros y el ellos (Azari, 03/11/2016) visible para el caso mexicano (Aragón y Lucca, 2020, p. 234; Aragón, 2021; Vargas, 2021). A continuación, observaremos los efectos que tiene votar en pandemia.

² Cuajimalpa, Benito Juárez, Álvaro Obregón, Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Coyoacán, Tlalpan, Azcapotzalco, Gustavo I. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan, Xochimilco, Cuauhtémoc, Carranza.

Pandemia y vacunación

Las encuestas publicadas por *El Financiero* muestran que los primeros meses de pandemia impactaron de manera importante en la intención de voto para MORENA, puesto que cayó del 33% (enero 2020) al 18% (marzo 2020). Esta tendencia comienza a invertirse en julio (26%) para estancarse de septiembre a enero (39%). Aumentó a 44% el mes siguiente y en marzo contaba con el 40% (Moreno, 08/04/2021).

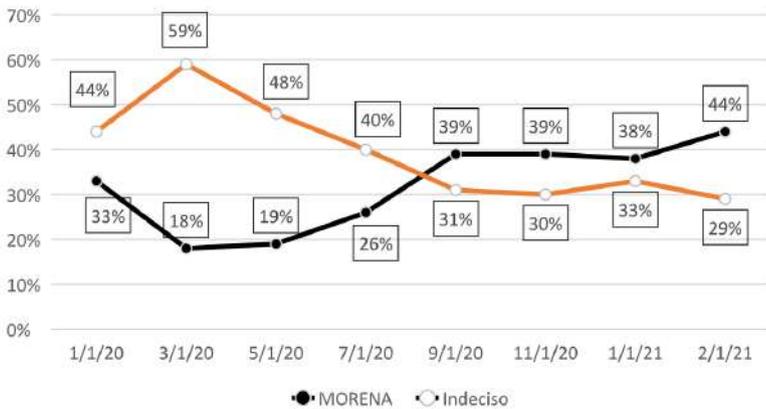
Esto quiere decir que MORENA no solamente alcanza la intención de voto prepandémica, sino que la supera. De hecho, encuestas recientes mostraron que la pandemia no impacta sobre AMLO, puesto que, a pesar de que el 47% considera que la economía nacional empeoró desde marzo de 2020, la mayoría culpa a la COVID-19 (56%) y solo el 29% al presidente (Reforma, 16/04/2021). Sin duda, la llegada de las vacunas –a finales de 2020– tuvo un efecto en el incremento de intención de voto y modificación de percepciones. Por ejemplo, a inicios de 2021 los principales problemas que percibían los capitalinos eran la COVID-19 (47%), la inseguridad (22%) y la economía (21%) (Moreno, 12/01/2021). Tres meses después, y con una campaña de vacunación presente, la COVID-19 solo era considerada como un problema por el 20%, mientras que para el 41% la inseguridad aún era un problema (Moreno, 14/04/2021 y 23/04/2021). Esto muestra que los temas determinantes para decidir el voto se encuentran en transformación: de acuerdo con Buendía y Márquez (2021, p. 13), para el 37% la situación económica es clave, mientras que el 28% considera que es el manejo de la pandemia, y el 16%, el combate a la corrupción.

No obstante, el impacto es divergente entre los distintos votantes. De aquellos que votarán por MORENA, el 64% considera que la vacunación ha sido administrada muy bien o bien (el 25% lo ve mal o muy mal). Por otra parte, entre los votantes de Va Por México solo el 11% lo considera muy bien y o bien, mientras que el 35% lo ve negativo (Moreno, 03/03/2021).

La evolución de la vacunación aún tendrá influencia en los comicios, puesto que trae una sensación de alivio que se relaciona

directamente con el presidente y su gobierno. El efecto que tienen la pandemia y la vacunación son favorables al oficialismo, principalmente alrededor de sus votantes (Mitofsky, 31/03/2021; Moreno, 03/03/2021). Sin embargo, no ha logrado romper ese voto enconado anti-AMLO, ni seducir al voto fluctuante de los indecisos, verdadero desafío para la 4T, ya que durante 2020 fluctuaron entre 44%, 59% y 29% (Gráfica 2). En cuanto a Va Por México, no vemos cambio alguno desde enero de 2020 hasta febrero de 2021 (Moreno, 03/03/2021). El voto indeciso es, paradójicamente, la fuerza opositora más sólida.

Gráfica 2. Tendencia de voto por MORENA y el voto fluctuante (indeciso)



Elaboración propia con base en datos de Moreno (03/03/2021).

Infodemia e internet

En un brillante texto, la economista Julia Cagé (2015) demuestra que los medios se han convertido en un arma política al servicio de grandes corporaciones, contrariamente a la imagen de neutralidad e independencia que se atribuyen. La batalla de internet se convirtió en

un aspecto clave de las campañas políticas (Albertini y Doucet, 2016). El uso de la desinformación y de estrategias políticas ancladas en las nuevas tecnologías, determinante durante las elecciones, usa mecanismos innovadores de persuasión (Chagas, Modesto y Magalhaes, 2019).

Se ha sugerido que, en América Latina, las nuevas tecnologías están “transformando tanto la forma de consumir como de mirar y actuar políticamente en el mundo” (Alcántara y Martí i Puig, 2020, p. 22). El elector mexicano, usuario asiduo de internet, no es ajeno a dicha transformación, puesto que exige información rápida y de manera frecuente (Moreno, 2017). No obstante, esto debe ser matizado, en tanto que, según el reporte de LAPOP (Lupu, Zechmeister y Ramírez Bustamante 2019, p. 55), en México solo el 42% cuenta con un *smartphone* y, aunque la plataforma más utilizada es WhatsApp (55%), solo un tercio afirma recibir información política de manera diaria o semanal (el 8% del total de la población). Signa Lab (2020) estudia la dinámica de las redes y concluye que se han comenzado a construir espacios virtuales que antagonizan el nosotros y el ellos mediante la escucha de, únicamente, voces afines.

Todos estos elementos, en un contexto de pandemia, pueden modificar ampliamente el electorado fluctuante. De hecho, después de que la OMS declarase el brote de la COVID-19, intuyó que otro fenómeno –amplificado por las redes sociales e internet– se propagaba más lejos y rápido que el virus mismo: la infodemia. Es definida como “cantidad excesiva de información –en algunos casos correcta, en otros no– que dificulta que las personas encuentren fuentes confiables y orientación fidedigna cuando las necesitan” (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2020). Este tipo de información durante campañas electorales puede tener consecuencias importantes. Aunque, por lo pronto, ni la infodemia ni las nuevas tecnologías parecieran tener un impacto en la elección de 2021, sin duda serán clave para la elección presidencial de 2024.

Conclusión

El presente texto intentó ofrecer una radiografía de lo que implica realizar una elección en un contexto pandémico que ha trastocado cada partido y a cada actor político, lo cual conlleva una modificación de la estrategia electoral para cada fuerza o coalición. Para eso, nuestro texto yuxtapone lo que está en juego en la próxima elección intermedia, las distintas coaliciones posteriores al triunfo de MORENA y, por último, el impacto que tiene la pandemia en el espacio público previo a la contienda electoral.

Mostramos que la oposición se vio obligada a realizar una coalición inconsistente ideológicamente como última opción para intentar contrarrestar la elevada aprobación de AMLO. De la misma forma, pareciera ser que MORENA está aprendiendo a deslindarse de AMLO en algunos aspectos. Esto se debe a que algunas encuestas muestran que la aprobación del presidente ha disminuido entre 2019 y 2021. En ese sentido, pasó de 66% a 61%, mientras que su partido político creció de 32% a 40% en el mismo período (Moreno, 08/04/2021). Otros sondeos muestran igualmente que la caída del Ejecutivo no impacta en su formación partidaria (Abundis, 01/12/2020). A pesar de eso, el partido aún se encuentra un 20% por debajo de su líder.

El presente trabajo identificó que la pandemia tuvo un impacto extremadamente negativo en la aprobación de AMLO durante el primer semestre de 2020, pero que, si bien en la segunda mitad del año tuvo una ligera recuperación, la llegada de las vacunas a principios de 2021 le permitió recuperarse. Es decir, la crisis sanitaria fue nociva en un principio, aunque finalmente útil para demostrarle a la población una suerte de esperanza, lo cual impacta en las percepciones ciudadanas favorables hacia AMLO y su partido.

Por otro lado, se demostró que en términos territoriales el electorado es muy heterogéneo. En ocasiones, se vio influido por lo nacional, mientras que, en otras, se mostró mucho más localista. Por citar un ejemplo, algunos estados viven un movimiento constante en

las tendencias (NL, TLX, SLP, CAM) mientras que en otros el voto es estable. Pudimos revelar también que la alianza Va Por México, aunque desfigura al electorado, logra capturar a aquel voto anti-AMLO e indeciso que escoge más por una discrepancia identitaria que en favor de un programa. Si bien Pasquino (2020, p. 23) considera que las alianzas impulsan el pluralismo y las negociaciones internas, para el caso mexicano dicha alianza es puramente pragmática. De hecho, los sondeos revelan que la oposición sigue acéfala de liderazgo y sin poder capitalizar los errores tanto de AMLO como de MORENA, sin construir una narrativa, tono o propuestas que impacten en la población.

En conclusión, MORENA controlará el Ejecutivo, será el partido político con más estados gobernados y conservará la mayoría relativa en la Cámara baja. México es un caso en el que la evolución del sistema de partidos sigue inacabada y la gran incertidumbre es saber qué hará la oposición para proponer una opción real de triunfo, a sabiendas de que, al parecer, MORENA está aprendiendo a desvincularse de AMLO. Este escenario plantea una inquietud: en qué medida es saludable para el país y la democracia que un partido sin experiencia “aprenda” a navegar sin su capitán, puesto que todavía está sujeto a errores crasos, transformaciones bruscas, reordenamientos profundos y conflictos mayores. La elección de 2021 puede ser el inicio de un nuevo sistema de partido hegemónico frente a una oposición vacua, sin sentido y presa de su propio laberinto. Igualmente, podemos preguntarnos en qué medida la instrumentalización de la pandemia por parte de AMLO ha sido clave para “justificar” ciertos fracasos de la 4T, mecanismos que no podrán ser utilizados en las elecciones presidenciales de 2024.

Bibliografía

Abundis, Francisco (21 de septiembre de 2020), La preferencia electoral por Morena: nacional vs. local. *Milenio*, 21/09/2020. <https://www.milenio.com/opinion/francisco-abundis/columna-francisco-abundis/preferencia-electoral-morena-nacional-vs-local>

Abundis, Francisco (11 de diciembre de 2020). El Presidente solo en su aprobación. *Milenio*. <https://www.milenio.com/opinion/francisco-abundis/columna-francisco-abundis/el-presidente-solo-en-su-aprobacion>

Abundis, Francisco (11 de marzo de 2021). La aritmética electoral. *Milenio*. <https://www.milenio.com/opinion/francisco-abundis/columna-francisco-abundis/la-aritmetica-electoral>

Alcántara, Manuel y Martí i Puig, Salvador (eds.) (2020). *Política y crisis en América Latina. Reacción e impacto frente a la COVID-19*. Madrid: Marcial Pons.

Albertini, Dominique y Doucet, David (2016). *La Fachosphère. Comment l'extrême droite remporte la bataille du net*. París: Flammarion.

Aragón Falomir, Jaime (2021). Pandemia global y desigualdades locales: implosión política, económica y social en México. *Etudes Caribéennes*, 49.

Aragón Falomir, Jaime; Fernández, Alfredo y Lucca, Juan B. (2019). Las elecciones de 2018 en México y el triunfo del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). *Estudios Políticos*, 54, 286-308. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n54a14>

Aragón Falomir, Jaime; Lucca, Juan B. y Pérez Talia, Marcos (2021). Los tiempos de las transiciones a la democracia en Paraguay y México [en evaluación].

Aragón Falomir, Jaime y Lucca, Juan B. (2020). ¿La “grieta” mexicana? La polarización de la opinión pública en la era de Andrés Manuel López Obrador y del COVID-19. *Abya-Yala: Revista sobre acceso a justicia y derechos en las Américas*, 4(3), 228-245. <https://periodicos.unb.br/index.php/abya/article/view/36369>

Atilano, Julián (coord.) (2020). Los usos políticos de la pandemia. Narrativas y desinformación en México. *Documento de Trabajo*. PUEDJS. México: UNAM.

Azari, Julia (03 de noviembre de 2016). Weak Parties and Strong Partisanship Are a Bad Combination. *Vox*. <https://www.vox.com/mischiefs-of-faction/2016/11/3/13512362/weak-parties-strong-partisanship-bad-combination>

Buendía & Márquez (02/03/2021). Aprobación presidencial. <http://buen-diaymarquez.org/aprobacion-2021-01/>.

Buendía & Márquez (2021). Panorama electoral 2021. *Reporte Nacional Electoral*. http://buen-diaymarquez.org/wp-content/uploads/2021/02/210222_REPORTE_NACIONAL_ELECTORAL.pdf.

Buendía, Jorge y Márquez, Javier (23 de febrero de 2021). Rumbo a San Lázaro, Morena aventaja a alianza opositora. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/rumbo-san-lazaro-morena-aventaja-alianza-opositora>

Cagé, Julia (2015). *Sauver les médias. Capitalisme, financement participatif et démocratie*. París: Le Seuil.

Cansino, César y Pérez Morales, José F. (2015). Alianzas electorales ideológicamente inconsistentes. El caso de México en perspectiva comparada. *MARCO (Marketing y Comunicación Política)*, 1. <https://revistas.usc.gal/index.php/marco/article/view/2766>

Chagas, Viktor; Modesto, Michelle y Magalhães, Dandara (2019). O Brasil vai virar Venezuela: medo, memes e enquadramento emocionais no WhatsApp pró-bolsonaro. *Esfera*, 14, 1-17. <http://dx.doi.org/10.31501/esf.v0i14.10374>.

Consulta Mitofsky (31 de marzo de 2021). Aprobación presidencial. Promedio Marzo 2021. <http://consulta.mx/index.php/encuestas-e-investigaciones/evaluacion-de-gobierno/item/1428-aprobamlo21>

Devoto, Lisandro y Olmeda, Juan C. (2017). "Juntos pero revueltos". Estrategias electorales y coaliciones partidarias para la elección de diputados locales en los estados mexicanos (2000-2016). *Colombia Internacional*, 90, 157-187. <https://doi.org/10.7440/colombiaint90.2017.06>

Encuesta: Lidera Morena preferencias de diputados federales (16 de abril de 2021). *Reforma*. <https://www.reforma.com/encuesta-lidera-morena-preferencias-de-diputados-federales/ar2164487>

Flores, Efrén (2021). La burocracia de élite disminuye con AMLO. Es 35% menos que con Fox, pero 10% menos que con Peña. *Sin Embargo*. <https://www.sinembargo.mx/29-01-2021/3927390>

Garrido, Sebastián y Freidenberg, Flavia (2020). El poder del voto. Cambio electoral y sistemas de partidos a nivel federal en México en 2018. *Política y gobierno*, 27(2), 292-313. <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/1279>

IPC (2021). Índice de percepción de la corrupción 2020. *Transparency International*. https://mcusercontent.com/61dfdb1c3176a38518ac0dc4d/files/0b99ed7b-4892-444d-af17-2aba9e067d79/CPI2020_Report_ES_WEB_.pdf

Katz, Richard S. y Mair, Peter (1995). Changing Models of Party Organization and Party Democracy: The Emergence of the Cartel Party. *Party Politics*, 1(1), 5-28. <https://doi.org/10.1177/1354068895001001001>.

Lupu, Noam; Zechmeister, Elizabeth y Ramírez Bustamante, Mariana (2019). Social media and political attitudes. En Elizabeth Zechmeister y Noam Lupu (eds.), *Pulse of Democracy*, (pp. 52-65). Nashville: LAPOP.

Latinbarómetro (2018). Informe 2018. IBD.

Levitsky, Steven; Loxton, James y Van Dyck, Brandon (2016). Introduction. En Steven Levitsky, James Loxton, Brandon Van Dyck y Jorge I. Domínguez (eds.), *Challenges of Party Building in Latin America* (pp. 1-48). Massachusetts: Cambridge University Press.

Lucca, Juan B. (2019). Teoría y política en la génesis de MORENA como nuevo partido. *Estudios Políticos*, 49, 38-59. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2020.49.72396>

Mair, Peter (2013). *Ruling the Void: The Hollowing of Western Democracy*. Londres-Nueva York: Verso.

Massive Caller (2021a). Encuestas 2021 Gubernaturas. <https://www.massivecaller.com/publicNews.html>

Massive Caller (2021b). Encuestas 2021 Municipios.

Moreno, Alejandro (2017), *El cambio electoral. Votantes, encuestas y democracia en México*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Moreno, Alejandro (12 de enero de 2021). El 66% de los habitantes de la CDMX se siente muy preocupado por el COVID. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/el-66-de-los-habitantes-de-la-cdmx-se-siente-muy-preocupado-por-el-covid/>

Moreno, Alejandro (05 de febrero de 2021). Electores, rumbo al 6 de junio. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/alejandra-moreno/electores-rumbo-al-6-de-junio/>

Moreno, Alejandro (03 de marzo de 2021). Morena toma “vuelo” con las vacunas: se dispara a 44% la intención del voto hacia el partido. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/morena-toma-vuelo-con-las-vacunas-se-dispara-a-44-la-intencion-del-voto-hacia-el-partido/>

Moreno, Alejandro (07 de abril de 2021). Elecciones a gobernador 2021: Morena aventaja en 8 estados, PAN en 2 y 5 tienen elección cerrada. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/04/06/eleccion-a-gobernador-2021-morena-aventaja-en-8-estados-el-pan-en-2/>

Moreno, Alejandro (08 de abril de 2021). A 2 meses de la elección, Morena lidera con 40% la intención de voto para San Lázaro. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/04/08/morena-saborea-mayoria-en-san-lazaro-lidera-con-40-las-preferencias-ciudadanas/>

Moreno, Alejandro (09 de abril de 2021). Gobernadores reprobados: sólo 4 de 15 mandatarios salientes gozan del respaldo ciudadano. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/04/09/gobernadores-reprobados-solo-4-de-15-mandatarios-salientes-gozan-del-respaldo-ciudadano/>

Moreno, Alejandro (09 de abril de 2021). Contiendas estatales. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/alejandra-moreno/2021/04/09/contiendas-estatales/>

Moreno, Alejandro (12 de abril de 2021). Elecciones CDMX 2021: empate estadístico en Coyoacán, Tlalpan y Miguel Hidalgo. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/04/12/elecciones-cdmx-2021-empate-tecnico-en-coyoacan-tlalpan-y-miguel-hidalgo/>

Moreno, Alejandro (14 de abril de 2021). La inseguridad desplaza al COVID como la principal preocupación de las y los capitalinos. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/04/14/la-inseguridad-desplaza-al-covid-como-la-principal-preocupacion-de-las-y-los-capitalinos/>

Moreno, Alejandro (23 de abril de 2021). Inseguridad y economía superan al COVID: son la principal preocupación de las y los mexicanos. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/04/23/inseguridad-y-economia-destrojan-al-covid-son-la-principal-preocupacion-de-las-y-los-mexicanos/>

Olmeda, Juan C. y Devoto, Lisandro M. (2019). ¿Unidos o Separados? Dimensionando el éxito de las coaliciones electorales a nivel subnacional en México (2000-2016). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 235, 298-326. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.235.61872>

Olvera Rivera, Alberto (ed.) (2010). *La democratización frustrada: limitaciones institucionales y colonización política de las instituciones garantes de derechos y de participación ciudadana en México*. Ciudad de México: CIESAS.

Oraculus (2021a). Aprobación Presidencial. <https://oraculus.mx/aprobacion-presidencial/>

Oraculus (2021b), Elección para la Cámara de Diputados 202. <https://oraculus.mx/diputados2021/>

Organización Panamericana de la Salud [OPS] (2020). Entender la infodemia y la desinformación en la lucha contra el COVID-19. Hoja informativa N. 5. Organización Mundial de la Salud.

CEPAL (2021). Panorama fiscal de América latina y el Caribe. Santiago de Chile: Organización de Naciones Unidas.

Pasquino, Gianfranco (2020). Los sistemas de partidos en Italia: Una evolución inacabada. *Revista de Estudios Políticos*, 189, 19-39.

Pettinà, Vanni y Rojas, Rafael (eds.) (2020). *América Latina. Del estallido social a la implosión económica y sanitaria post Covid-19*. Lima: Crítica.

Plotowski, Luke (2020). 2020 Mexico National Phone Survey. *America's barometer*. Vanderbilt University.

Przeworski, Adam (2019). *À quoi bon voter ?* Ginebra: Markus haller.

Punto final a reforma de subcontratación (20 de abril de 2021). *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/2021/04/20/senado-aprueba-en-lo-general-reformas-sobre-outsourcing/>

Reynoso, Diego y Espinosa, Orlando (2017). *¿Alianzas contra natura o antihegemónicas? Las alianzas PAN-PRD en los Estados Mexicanos*. Ciudad de México: Editorial Tirant Lo Blanch.

Ruta 2021: Cinco mujeres a la cabeza en estados (09 de marzo de 2021). *El Heraldo de México*. <https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2021/3/9/ruta-2021-cinco-mujeres-la-cabeza-en-estados-267294.html>

Signa_Lab (2020). Los límites de la democracia: la 4T y la construcción del enemigo. ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara. <https://signa-lab.mx/2020/10/13/los-limites-de-la-democracia/>

Vargas González, Pablo (2021). La grieta política mexicana: polarización de proyectos políticos 1988-2018. *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*,

28(80), 115-145. <http://www.espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/7084>.

Vivero Ávila, Igor (2018). El ciclo de las elecciones mexicanas: de la hegemonía a la competencia. En Manuel Alcántara, Daniel Buquet y María Laura Tagina (eds.), *Elecciones y partidos en América latina en el cambio de ciclo* (pp. 281-303). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Sobre los autores y autoras

Antonio Cardarello es doctor en Ciencia Política por la Universidad Federal do Rio Grande do Sul. (UFRGS, Brasil). Docente e investigador del Departamento de Ciencia Política (Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de la República). Su trabajo de investigación se centra en temas de política subnacional, elecciones y partidos políticos. Actualmente es el coordinador del Grupo de Estudios Subnacionales y coordinador de la Licenciatura en Ciencia Política (FCS-UdelaR).

Carlos de la Torre es director del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Florida y profesor emérito de FLACSO-Ecuador. Sus áreas de investigación son populismo, democratización y autoritarismo. Sus últimos libros son *The Routledge Reader of Global Populism* (2019); *Populisms a Quick Immersion* (2019); y *De Velasco a Correa: Insurrecciones, populismo y elecciones en Ecuador, 1944-2013* (2016).

Cecilia A. Hernández Cruz es máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Salamanca y candidata a doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuenta con más de 12 años de experiencia en el servicio público electoral y actualmente es titular de la Unidad de Vinculación con Organismos Externos del Instituto Electoral de la Ciudad de México.

Es investigadora del Observatorio de Reformas Políticas en América Latina (IIJ-UNAM y OEA) y miembro de la Red de Politólogos.

Celeste Gómez Romero es magíster en Ciencia Política y Economía Política por la London School of Economics (LSE), especialista en Ciencias Sociales por FLACSO Paraguay y licenciada en Ciencia Política por la Universidad Católica de Asunción. Actualmente se desempeña como coordinadora de publicaciones para el Proyecto Consolidación de la Democracia Paraguaya II del Programa Paraguay del Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional) para las líneas de investigación sobre observación electoral y juventud en democracia. Cuenta con publicaciones sobre elecciones, asociatividad y cultura política, administración pública, y migración.

Cintia Pinillos es licenciada en Ciencia Política y docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario y de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Entre Ríos. Es miembro del Comité Académico del Centro de Estudios Comparados del Instituto de Investigaciones de la UNR y ha dirigido proyecto de investigación sobre política comparada y de representación política. Entre sus principales publicaciones se encuentra *Política brasileña en español. De la crisis al impeachment* editado por EDUNER y co-editado con Juan Lucca y Esteban Iglesias. Actualmente es vicedecana de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR.

Claudia Heiss es académica y jefa de la carrera de Ciencia Política del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile. Doctora en Ciencia Política por la New School for Social Research y Master of Arts por Columbia University, Estados Unidos. Periodista, Universidad de Chile. Becaria Fulbright 2001-2002. Expresidenta de la Asociación Chilena de Ciencia Política 2012-2014. Investigadora adjunta del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social COES e integrante

de la Red de Politólogas. Autora del libro *¿Por qué necesitamos una nueva constitución?* (Aguilar, 2020) y de artículos y capítulos de libro sobre teoría democrática, constitucionalismo y política chilena.

Diego Luján es doctor en Ciencia Política por la Universidad de San Martín, Argentina. Licenciado y magíster en Ciencia Política por la Universidad de la República, Uruguay. Docente del Departamento de Ciencia Política (UdelaR). Investigador Nivel 1 del Sistema Nacional de Investigadores de Uruguay. Presidente de la Asociación Uruguaya de Ciencia Política. Ha publicado artículos en *Latin American Politics and Society*, *Latin American Research Review*, *Colombia Internacional*, *Revista de Ciencia Política* (Santiago), *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, entre otras.

Emilio Ordoñez es investigador en el Centro de Estudios Políticos e Internacionales (CEPI) de Rosario, Argentina. Se desempeña como analista internacional en el portal Fundamentar.com y columnista en diversos medios radiales y televisivos.

Esteban Iglesias es doctor, magíster y licenciado en Ciencia Política. Se desempeña como profesor titular de Sociología Política y es investigador de CONICET. Dirige el Centro de Estudios Comparados del Instituto de Investigaciones de la UNR y la revista *Temas y Debates* de la Facultad de Ciencia Política y *Relaciones Internacionales* de la Universidad Nacional de Rosario.

Federico Acosta y Lara es licenciado en Ciencia Política por la Universidad de la República y actualmente cursa el Posgrado de Economía para no Economistas de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

Fernando Mayorga es licenciado en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y doctor en Ciencia Política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-México).

Se desempeña como catedrático en la Facultad de Ciencias Sociales y director del Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU) de la Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba, Bolivia. Sus últimos libros publicados son: *Incertidumbres tácticas. Ensayos sobre democracia, populismo y ciudadanía* (2014); *Democracia participativa y crisis política. Análisis de los resultados del Referéndum Revocatorio de Mandato Popular 2008* (2015); *Urnas y democracia directa. Balance del Referendo Constitucional* (2016); y *Antes y después del referendo. Política y democracia en el Estado plurinacional* (2019).

Gastón Souroujon es doctor en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario, magíster en Ciencia Política y Sociología por FLACSO Argentina y licenciado en Ciencia Política por la UNR. Se desempeña como investigador adjunto del CONICET y como docente de Teoría Política III de la carrera de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR y Teoría Política I de la carrera de Ciencia Política (UNL). Entre sus publicaciones más relevantes cuenta con el libro *El peronismo vuelve a enamorar*, editado por Homo Sapiens y compiló *Global Resurgence of the right. Conceptual and regional perspectives*, Routledge, Londres, coeditado con Gisela Pereyra Doval.

Gisela Pereyra Doval es doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina, investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y profesora de Problemática de las Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR. Entre sus principales publicaciones se encuentra *Global Resurgence of the right. Conceptual and regional perspectives*, Routledge, Londres, coeditado con Gastón Souroujon.

Jaime Aragón Falomir es doctor y magíster en Ciencia Política por la Sorbona III de París. Se desempeña como profesor titular en Estudios Hispanoamericanos en la Facultad Roger Toumson de la Universidad de las Antillas en Guadeloupe, Francia. Es parte del Sistema

Nacional de Investigadores (SNI) de CONACYT en México. Fue becario postdoctoral de CONICET y es miembro del Centro de Estudios Comparados del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

Juan Bautista Lucca es doctor en Ciencias Sociales (FLACSO), máster en Estudios Latinoamericanos (Universidad de Salamanca), Diploma Superior en Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño (CLACSO), y licenciado en Ciencia Política (UNR). Profesor en UNR y en el Doctorado en Ciencias Sociales de la UNER. En la actualidad es Investigador del CONICET. Es co-compiler de libros como *Política latinoamericana comparada. Nuevos desafíos democráticos latinoamericanos en perspectiva comparada, política brasileña en español*, entre otros; y, autor de artículos científicos sobre metodología y política comparada, partidos políticos, elecciones y sindicatos en América Latina.

Karolina Gilas es doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Se desempeña como profesora asociada en el Centro de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Es parte del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I (CONACyT-México). Es investigadora del Observatorio de Reformas Políticas en América Latina (IIJ-UNAM y OEA) y miembro de la Red de Politólogos.

Manuel Alcántara Sáez es doctor en Ciencia Política por la Universidad Complutense de Madrid (1994). Es catedrático y miembro del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca desde 1993 hasta la actualidad. Sus principales líneas de investigación en el ámbito de la política comparada con especial interés en América Latina versan sobre partidos políticos, procesos electorales, problemas de la democracia representativa y elites políticas.

Marcos Pérez Talia es doctor en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario, máster en Ciencia Política por la Universidad de Salamanca y máster en Derecho, Economía y Políticas Públicas por el Instituto de Investigación Ortega y Gasset y la Universidad Complutense de Madrid. Es investigador activo Nivel I del Conacyt de Paraguay. Sus líneas de investigación guardan relación con los partidos políticos, las democracias y elecciones de América Latina, aunque con especial énfasis en Paraguay.

Melisa Argento es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, magíster en Ciencia Política por FLACSO Ecuador y licenciada en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario. Actualmente es becaria posdoctoral del CONICET en el IEALC-UBA y docente de la Facultad de Ciencia Política y RRII de la UNR. Sus investigaciones se inscriben desde la sociología política, ecología política y la política comparada y abordan temáticas como la relación Estado y movimientos sociales y/o los conflictos eco-territoriales en América Latina.

Oswaldo Iazzetta es doctor en Ciencias Sociales (FLACSO-Brasil y Universidad de Brasilia). Profesor e investigador de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de Rosario, Argentina). Participó en diversas investigaciones y publicaciones sobre democracia, Estado y ciudadanía en América Latina. Publicó *Democracias en busca de Estado. Ensayos sobre América Latina* (2007); coeditó con Guillermo O'Donnell y Jorge Vargas Cullell, *The Quality of Democracy. Theory and Applications* (2004); y junto a Guillermo O'Donnell y Hugo Quiroga, *Democracia delegativa* (2011).

Oswaldo Estanislau do Amaral es profesor de Ciencia Política en la Universidad de Campinas (UNICAMP), en Brasil, y director del Centro de Estudios de Opinión Pública (CESOP) de la misma institución. Fue investigador invitado en las Universidades de Oxford y Notre Dame y profesor invitado en la Universidad de Salamanca. Es autor

de dos libros sobre el Partido de los Trabajadores (PT) y de capítulos y artículos sobre comportamiento político y partidos y sistemas de partidos.

Otávio Zilioli Catelano es candidato a doctor en Ciencia Política en la Universidad de Campinas (UNICAMP). Investiga sobre elecciones, WhatsApp, partidos políticos y sistemas de partidos. Es miembro del Grupo de Estudios de Política Brasileña (PolBras), vinculado al Centro de Estudios de Opinión Pública (CESOP-UNICAMP).

Del amplio y variado abanico de prácticas y ámbitos sacudidos por la pandemia de COVID-19, este libro se centra en el modo en que esta circunstancia afectó el ritmo y la dinámica de la democracia y, particularmente, de una de sus instituciones y rutinas decisivas: las elecciones. Los dieciséis capítulos que reúne reflexionan sobre diversos actos eleccionarios realizados en América Latina y EE. UU. durante 2020 y 2021, que abarcan tanto elecciones presidenciales (Bolivia, EE.UU.), como regionales y municipales (Brasil, Chile, México, Paraguay y Uruguay). Sus autores y autoras indagan las formas en que las democracias del continente afrontaron el duro desafío de gestionar la incertidumbre creada por la emergencia sanitaria y económica, sin sacrificar el repertorio básico de derechos e instituciones que supone este régimen.

